

La declaración de Arlie sobre aborto legal y seguro

Creemos en un mundo donde cada mujer y cada niña tenga el derecho a tomar decisiones sobre su cuerpo, su salud y su futuro. La verdadera equidad de género no puede alcanzarse sin el acceso al aborto legal y seguro.

Sin embargo, esta visión aun está lejos de la realidad en parte por las restricciones del aborto seguro y legal que siguen existiendo en gran parte del mundo. Criminalizar el aborto no elimina su práctica sino que pone en riesgo la vida y salud de las mujeres. Las consecuencias son graves:

- En las dos últimas décadas, cerca de 1 millón de mujeres y niñas han muerto y más de 100 millones han sufrido lesiones –muchas de ellas de por vida- por causa de complicaciones de un aborto inseguro.
- Cerca de la mitad de quienes mueren por un aborto inseguro tienen menos de 25 años.
- Muchas mujeres y niñas son obligadas a llevar embarazos a término en contra de su voluntad.
- Mujeres y profesionales de la salud son sometidos a duras penas, incluida la cárcel por buscar o proveer abortos.
- Las actitudes punitivas y estigmatizantes persisten y son exacerbadas por algunos grupos religiosos que ejercen una presión indebida a los estados para que restrinjan los derechos reproductivos de las mujeres.
- El acceso al aborto seguro no es equitativo y expone a las mujeres pobres, jóvenes y marginadas a mayores riesgos.
- Los sistemas de salud gastan millones de dólares cada año para atender muertes y lesiones totalmente prevenibles, y las economías sufren por la menor participación económica de mujeres y niñas.

Estas condiciones son intolerables y violan los derechos humanos fundamentales de las mujeres.

Reconocemos que hay indicadores de progreso como la liberalización de leyes y políticas en varios países; el creciente apoyo político y financiero a nivel global, regional y nacional; el aumento en el uso de métodos anticonceptivos eficaces; mejores tecnologías para el aborto seguro; y la disminución de muertes y lesiones en la mayoría de países del mundo. Sin embargo, debemos construir sobre este progreso y acelerar nuestros esfuerzos al definir nuestras prioridades para las próximas dos décadas.

Por lo tanto hacemos un llamado a los gobiernos y tomadores de decisiones de política pública para que:

- Deroguen las leyes que criminalizan el aborto e imponen barreras a mujeres y niñas para acceder a los servicios de aborto seguro.
- Dejen en libertad a todas las mujeres, niñas y profesionales de la salud que están encarcelados como resultado de leyes punitivas del aborto.

- Aseguren que el aborto legal y seguro esté disponible de forma universal y sea accesible y asequible para todas las mujeres y niñas.
- Inviertan en medidas de prevención eficaces que incluyan la eliminación de la discriminación de género y de la violencia sexual, la educación integral en sexualidad, y el pleno acceso a todos los métodos anticonceptivos modernos.
- Asegurar que las prioridades de los gobiernos y donantes para el marco global de desarrollo post-2015 incorpore el aborto seguro, legal y accesible como un componente integral para la igualdad de género, y como parte de la salud y derechos sexuales y reproductivos.

Como líderes globales en salud, derechos humanos, gobierno y políticas públicas, de diversos países y culturas, nuestro compromiso individual y colectivo es movilizar nuestro conocimiento, recursos y redes para lograr estos objetivos. Hacemos un llamado a la comunidad global para que se unan en la exigencia de responsabilidad a gobiernos, instituciones globales y donantes, para respetar los derechos de las mujeres a hacer elecciones cuando se enfrentan con embarazos no deseados y para que cumplan con sus obligaciones.

Estamos unidos para salvar la vida de las mujeres a través del acceso al aborto legal y seguro.

Marzo 25 de 2014

El Centro Arlie en Warrenton, Virginia, EEUU.